

Artículo Original

Concepto de Obesidad en Estudiantes de 8° a 4° Medio de Establecimientos Educativos Municipales de la Comuna de Los Muermos, Región de Los Lagos, Chile.

Concept of Obesity in Students from 8th to 4th century of Municipal Educational Establishments of the commune of Los Muermos, Region de Los Lagos, Chile.

José Cárdenas Barria¹, Jorge Lorca Tapia²

¹ Programa de Magister en Educación Física, Universidad de La Frontera, Temuco, Chile. [orcid
https://orcid.org/0000-0002-1892-8531](https://orcid.org/0000-0002-1892-8531)

² Departamento de Educación Física, deportes y Recreación, Universidad de La Frontera, Temuco, Chile. [orcid
0000-0002-9216-1826](https://orcid.org/0000-0002-9216-1826)

Correspondencia: José Luis Cárdenas Barria, Programa de Magister en Educación Física, Universidad de La Frontera, Temuco, Chile, correo electrónico: jose.cardenas@ulagos.cl

Citación: Cárdenas, J.; Lorca, J. (2023). Concepto de Obesidad en Estudiantes de 8° a 4° Medio de Establecimientos Educativos Municipales de la Comuna de Los Muermos, Región de Los Lagos, Chile. *Revista Educación Física y Calidad de Vida*. 2 (2), 1-12.

Resumen: La obesidad hoy en día es considerada uno de los mayores problemas de salud pública a nivel mundial y del cual Chile no se escapa a esta realidad, los últimos informes asociados a esta situación entregan información alarmante que indican una alta prevalencia de obesidad en personas cada vez más jóvenes. **Objetivo:** determinar el significado de obesidad para los estudiantes de 8° a 4° medio de establecimientos municipales de la Comuna de Los Muermos, Décima Región de Los Lagos, Chile. **Material y Métodos:** Estudio de corte transversal, utilizando como instrumento para la recopilación de los datos la técnica de las redes semánticas naturales. Se seleccionaron a través de un muestreo por conglomerado 422 estudiantes de ambos sexos que cursan desde 8° a 4° medio en Establecimientos Educativos Municipales. **Resultados:** Los resultados más relevantes de este estudio señalan que para los estudiantes los términos del concepto de obesidad que tienen mayor predominio semántico son: grasa, gordo, sedentarismo, bullying. **Conclusión:** Esto demuestra que los estudiantes asocian la obesidad a gordo y grasa con aspectos psicológicos e imagen corporal negativos, que el concepto de sedentarismo tiene un alto valor semántico y que el bullying demuestra una connotación de rechazo social.

Palabras Clave: Obesidad; Escolar; Estudiantes; Redes semánticas; Bullying.

Abstract: Obesity today is considered one of the biggest public health problems worldwide and from which Chile does not escape this reality, the latest reports associated with this situation provide alarming information that indicates a high prevalence of obesity in people every time more Youngers. **Objective:** to determine the meaning of obesity for students from 8th to 4th grade of municipal establishments of the Los Muermos Commune, Tenth Region of Los Lagos, Chile. **Material and Methods:** Cross-sectional study, using the technique of natural semantic networks as an instrument for data collection. Through a conglomerate sampling, 422 students of both sexes who attend from 8th to 4th grade in Municipal Educational Establishments were selected. **Results:** The most relevant results of this study indicate that for students the terms of the concept of obesity that have the highest semantic predominance are: fat, fat, sedentary lifestyle, and bullying. **Conclusion:** This shows that students associate fat and obesity with psychological aspects and negative body image, that the concepts of sedentary lifestyle has a high semantic value and that bullying shows a connotation of social rejection.

Keywords: Obesity; School; Students; semantic networks; Bullying.

Recibido: Marzo 2023

Aceptado: Septiembre 2023

Publicado: Diciembre 2023

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se ha visto un incremento preocupante en los índices de obesidad en poblaciones cada vez más jóvenes debido a la desinformación y a la escasa educación respecto a las consecuencias que genera el desconocimiento frente al autocuidado, es por ello que desde la base del conocimiento hay que comprender que el sobrepeso y la obesidad son patologías de etiología multifactorial, resultando de múltiples interacciones entre factores conductuales (alimentación, actividad física), biológicos y ambientales (nivel de ocupación, acceso a comidas, tamaño de raciones de alimento) que, a largo plazo, influyen en el balance energético y sus consecuencias se asocian a problemas de salud como diabetes mellitus tipo 2, enfermedades cardiovasculares, síndrome metabólico, algunos tipos de cáncer, asma, hipertensión, resistencia a la insulina o menor tolerancia a la glucosa, entre otros. La prevalencia de sobrepeso y obesidad infanto-juvenil ha aumentado en los últimos años en la mayoría de países desarrollados así como en aquellos en vías de desarrollo (Jauregui-Lobera et al., 2013).

En el mundo más de 300 millones de personas son obesos; en el caso de los niños (entre 2 y 17 años) el 10% son obesos y el 20% tienen sobrepeso, en el caso concreto de los adolescentes y jóvenes, los problemas no son únicamente del presente, sino especialmente, relacionados con su futuro. En la infancia se pueden producir diferentes complicaciones de carácter metabólico, respiratorios, digestivos, endocrinológicos, etc; además, un niño obeso tiene un 80% de posibilidades de seguir siéndolo en la edad adulta. (Ronda y Hernández-Fernández, 2015).

Pero la obesidad no sólo está relacionada con el incremento de una serie de enfermedades crónicas antes mencionadas, sino que además se relaciona con problemas psicológicos y sociales entre los que destaca por su frecuencia la baja autoestima, sobre todo en el periodo de la adolescencia (Estevez et al., 2015) las investigaciones realizadas evidencian que en la etapa de la adolescencia, la delgadez está asociada a una valoración socialmente positiva, siendo un símbolo de belleza y éxito, mientras que la obesidad implica sentimientos asociados con el fracaso y está cargada de connotaciones negativas (Ramos et al., 2016).

Un estudio realizado en Finlandia, identificó que los adolescentes obesos sufren ataques de burla, son rechazados y con frecuencia son considerados como torpes, por parte de sus compañeros. Estas manifestaciones de rechazo social suelen tener un mayor impacto emocional en las niñas que en los hombres (Martínez-Aguilar et al., 2010).

La juventud coincide con la adolescencia en ser una etapa de profundos cambios físicos, psíquicos y sociales donde se produce la exploración de la identidad personal y el desarrollo de la personalidad. Los jóvenes van asumiendo de manera gradual la responsabilidad de su salud personal (física y psicosocial), bienestar y de distintos aspectos de su vida. (Soto et al., 2015) Si bien la mayoría de los jóvenes consideran la obesidad como un problema de salud, no lo asocian directamente a sus hábitos si no que lo atribuyen fundamentalmente a causas externas (metabolismo, genética, etc.). Algunos estudios sobre la autopercepción del peso corporal han comprobado que del 20-40% de las personas con sobrepeso u obesidad subestiman su peso. La estigmatización del sobrepeso y la obesidad, descritas por las personas mediante adjetivos calificativos negativos, podría suponer una limitación para que las personas que presentan sobrepeso u obesidad se perciban y definan como tal (Jauregui-Lobera et al., 2013). A lo largo de los años, se ha recomendado a los niños en las escuelas que reduzcan la ingesta energética y de alimentos hipercalóricos y aumenten el nivel de actividad física, pero no se han dado pautas estructuradas, organizadas, y específicas, lo que, unido a los mensajes publicitarios, lleva a mensajes confusos (Ruiz-Prieto et al., 2014; Soto et al., 2015).

En Chile, el estado nutricional de la población ha cambiado rápidamente en las últimas décadas, desde una alta prevalencia de desnutrición en 1970, la erradicación de esta en 1980, hasta un 67% de prevalencia de exceso de peso en el 2010. Junto con esto los cambios culturales se vienen presentando de forma acelerada y han generado cambios significativos en el comportamiento nutricional y la conducta sedentaria, incrementándose esta última a un 88,6 % en la población adulta en el año 2010 (Rosas et al., 2015) La alta prevalencia de obesidad en los niños chilenos constituye en la actualidad uno de los principales problemas de salud pública del país, alcanzando niveles semejantes a los encontrados en países desarrollados (Nuño et al., 2017) El Estudio Nacional de Educación Física año 2013 arrojó que un 44% de los escolares presenta sobrepeso u obesidad, diversos estudios realizados han reportado que los escolares con obesidad y sobrepeso desde temprana edad comienzan a presentar menores niveles de rendimiento físico y mayores niveles de glicemia en ayuna (Caamaño-Navarrete et al., 2015), lo que reafirma las consecuencias descritas anteriormente.

Cifras preocupantes y que sugieren acciones preventivas desde edades tempranas, siendo la adolescencia una etapa sensible y de gran influencia en las conductas de vida futura (Godoy-Cumillaf et al., 2015). Estudios recientes, como la última encuesta nacional de salud indica que un 31,2% de los chilenos tiene obesidad, 39,8% presenta sobrepeso y un 3,3% es obeso mórbido, también se vio un incremento de la prevalencia de otros problemas de salud asociados al sobrepeso, como la diabetes mellitus, un 12,3% de la población presenta esta enfermedad, mientras en el 2010, sólo un 9,4%, concordante con estas cifras, la ENS 2016-2017 mostró también que ha habido un estancamiento en las cifras de sedentarismo, un 86,7% de los encuestados no realiza actividad física. Asimismo, sólo el 15% de los chilenos consume cinco o más frutas y verduras al día (IPSUSS, 2017), lo que a pesar de ser positivo este estancamiento en los malos hábitos alimenticios, no es suficiente para generar un cambio en la sociedad.

Considerando la relación de la obesidad con el sedentarismo y la relación con el tiempo destinado a ver televisión, según Olivares et al. (1999) el 40,7% de los niños veía entre 1 a 3 horas diarias y el 20,2% más de tres horas durante los días que asistían al colegio. Según Olivares et al. (2003) el 56,5% de los niños veía más de 3 horas diarias de TV los días de colegio, cifra que aumentó a 58,8% el día sábado. Zapata-Lamana et al. (2021) reportaron que los estudiantes de segundo ciclo pasaron más de 6 h diarias frente a una pantalla, ya sea viendo TV, jugando videojuegos, navegando por internet o haciendo tareas. Notando que los niños pasaban más tiempo jugando videojuegos en comparación a las niñas.

El número de horas diarias que los niños ven televisión es especialmente relevante por su asociación con la falta de actividad física, la que a su vez se asocia a obesidad (Collipal y Godoy, 2015). Esta preocupante situación motivó al Gobierno de Chile a diseñar estrategias para la década 2011-2020, con un enfoque multisectorial con participación de agentes públicos y privados, organizaciones ciudadanas, universidades, cuyo objetivo final será disminuir a un 8,6% los niveles de sobrepeso y obesidad en la población infantil (MINSAL, 2011). De acuerdo a Burrows (2021), la prevalencia de obesidad infantil se cuadruplicó entre los años 80 y 90, llegando en la actualidad a cifras que superan el 30%, especialmente en los niveles socioeconómicos más vulnerables. Sumado a ello, más del 90% de las mujeres no hacen ejercicio en el tiempo libre y en los hombres este problema aumenta con la edad (Collipal y Godoy, 2015), el Sistema de Medición de la Calidad de la Educación (SIMCE) de Educación Física, Año 2011 (MINEDUC, 2012), determinó que los estudiantes de octavo año básico poseen un alto riesgo de padecer enfermedades cardiovasculares y metabólicas en la edad adulta, con un promedio general de un 30% (Díaz y Espinoza-Navarro, 2012).

Por ello el ámbito escolar ha sido considerado uno de los mejores promotores de salud infantil, y ha sido el espacio escogido para la mayoría de campañas de prevención, algunos estudios han demostrado que los programas en la adolescencia son más eficaces que en la infancia, puesto que muchos niños con sobrepeso y obesidad infantil normalizan su peso durante el crecimiento y desarrollo sin necesidad de tratamiento y otros han apuntado que el hecho de que la mayoría de los alumnos se encuentren en normopeso puede disminuir la eficacia de los programas de promoción de salud llevados a cabo en los colegios. (Ruiz-Prieto et al., 2015) En la población escolar chilena, la tendencia muestra que la obesidad se ha casi triplicado en hombres y mujeres, al comparar estudios realizados en la década del 80 y del 90 (Silva et al., 2008).

Frente a esta problemática aún se hace necesario conocer el significado de obesidad para los estudiantes de enseñanza media que de acuerdo a lo planteado anteriormente están en una etapa ideal de cambio, por ello una opción es la utilización de redes semánticas. Según Figueroa et al. (1981, las redes semánticas, pueden definirse como el conjunto de palabras recuperadas a través de la memoria mediante un proceso reconstructivo que no sólo se obtiene por vínculos asociativos, sino también por la naturaleza de los procesos de memoria. De acuerdo a Martínez-Cuitiño y Jaichenco (2012), la memoria semántica permite almacenar información acerca del significado de los objetos, las palabras y del mundo en general. Al respecto Garófalo et al. (2015) plantean que.

“Los nodos de una red semántica no tienen sentido aislado, sino que muestran su significado cuando son vistos en relación a los otros conceptos con los cuales están conectados, es decir, una red semántica es una representación gráfica de tipo proposicional del conocimiento de un sujeto” (pág. 362).

Para cumplir con estas premisas, las personas en su desarrollo social desarrollan estructuras psicológicas de conocimiento, como creencias, opiniones, expectativas, hipótesis, teorías, esquemas, etc., que son usadas para interpretar los estímulos de manera selectiva y que sus reacciones están mediadas por estas interpretaciones (Ve-

ra-Noriega, 2005). En teoría, dicha técnica permitiría comparar dos o más grupos de acuerdo con el significado que le asignan los grupos a ciertos conceptos claves de interés para el investigador (Hinojosa, 2008).

La técnica de redes semánticas puede indicar entre otras cosas, como la información fue percibida individualmente en el curso de la composición del aprendizaje social y provee indicios fundamentales, a cerca de la tendencia a actuar basándose en ese universo cognitivo (Vera-Noriega et al., 2005).

A raíz de lo señalado, el objetivo es conocer el significado de obesidad en estudiantes de 8° a 4° medio de establecimientos Municipales de la Comuna de los Muermos, Región de Los Lagos, Chile.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para obtener los datos de percepción de obesidad en los estudiantes se aplicó el instrumento de red semántica naturales, basado en los estudios de Vera-Noriega et al. (2005). La muestra estuvo constituida por 422 estudiantes de 8° a 4° medio de establecimientos municipales de la Comuna de Los Muermos, Décima Región de Los Lagos, Chile. En primer lugar, los estudiantes leyeron el consentimiento informado y aceptaron participar del estudio, aquí se les informo el objetivo del estudio, la aplicación de forma individual, voluntaria y anónima para efectos de análisis, de esta forma se procedió de acuerdo a la declaración de Helsinki en investigaciones con seres humanos (Asociación Médica Mundial, 2019).

Para cada palabra que se desea estudiar, se deberá incorporar una hoja con la palabra escrita y diez líneas. Se aplica de manera individual o con grupo de hasta 10 sujetos con el fin de controlar las interacciones entre ellos que pudieran contaminar los datos. Se debe presentar antes de empezar el ejercicio, un ejemplo que sirva para asegurar que los sujetos entendieron las instrucciones y un segundo ejemplo, para que las dudas y errores no aparezcan y todos sigan un mismo sistema de respuestas (Vera-Noriega et al, 2005).

En el caso de nuestro estudio, la red semántica se aplicó de forma individual a los estudiantes indicando la palabra estímulo “obesidad”, se dio a conocer la metodología del proceso y se corrigieron detalles técnicos a las instrucciones propuestas. En el paso siguiente es fundamental que las personas escriban las diez palabras que vengan a la mente en asociación libre, se debe de evitar un pensamiento estructurado y reflexivo pues convierte la tarea en la búsqueda de definiciones conceptuales, que no es útil cuando investigamos el significado de una palabra para un colectivo social. Antes de iniciar la tarea, debe asegurarse que los sujetos pertenezcan a un grupo social, que nos interesa estudiar, preguntando todo aquello que sea necesario para asegurar su pertenencia e identidad social (Vera-Noriega et al., 2005). En este aspecto los sujetos pertenecían a colegios municipales de la comuna de Los Muermos, con características similares en cuanto a edad, nivel de escolaridad y estrato socioeconómico.

Para iniciar se les informa a los sujetos, que deberán permanecer en silencio y concentrados en la tarea. Al terminar cada palabra, el sujeto debe retirar y voltear la hoja de respuestas y esperar a que los otros terminen, lo cual tomará un máximo de un minuto. Se les informa que es deseable completar las diez líneas, pero no siempre es posible. Luego se pide a las personas que vean el cuadernillo y ordenen o jerarquicen las palabras, colocando el número uno a las que ellos perciban como más cercana al significado de la palabra o concepto y así sucesivamente hasta el diez o hasta el número de palabras que haya podido asociar. Se sugiere destacar en las instrucciones que los pronombres, artículos y las articulaciones deben evitarse, utilizando sustantivos, adjetivos, verbos o combinaciones de hasta tres palabras, pero no puede utilizar frases u oraciones (Vera-Noriega et al., 2005). Los sujetos de estudio de acuerdo a la palabra estímulo, escribieron conceptos asociados y lo jerarquizaron de acuerdo a la importancia, relación o cercanía con la palabra estímulo.

Los indicadores fundamentales descritos por Hinojosa (2008) y con los cuales se analizaron los siguientes resultados entregados por la técnica, valor J: corresponde al total de palabras definidoras o tamaño de la red, indicador de la riqueza semántica de la red. Valor M: peso semántico es el resultado de la multiplicación de la frecuencia de aparición de la jerarquía obtenida por cada una de las palabras. Conjunto SAM: grupo de diez palabras definidoras que obtuvieron los mayores resultados M totales. Valor FMG: indicador en términos de porcentaje de la distancia semántica que hay entre las diferentes palabras definidoras del conjunto SAM.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos mediante el análisis de la representación que tienen los estudiantes respecto a obesidad, se obtuvieron en relación a las palabras asignadas por ellos frente a este concepto. El tratamiento que se hizo y de acuerdo a Lagunes (1993) como define y obtiene cada una de ellos fue de la siguiente manera:

Para obtener los indicadores es necesario colocar un valor de diez puntos a la definidora número uno, nueve a la dos, ocho a la tres, y así sucesivamente. En una hoja tabular o electrónica se coloca en las columnas, cada una de las definidoras que aparece para el grupo y en los renglones cada uno de los sujetos y en cada celdilla el valor asignado, colocando sincero a las mencionadas. Las primeras columnas pertenecen a los datos de identificación que servirá para llevar a cabo las comparaciones. Al completar el llenado de la matriz podemos obtener todos los indicadores. El primero de los datos interesantes de la red, es su tamaño (TR) que se obtiene tan solo contando el número de definidoras que fueron enunciadas por la población. Después de esto, el peso semántico (PS) de cada una de las definidoras, se obtiene sumando los valores obtenidos por la jerarquización asignada por el grupo.

Los resultados de la multiplicación de la frecuencia de aparición por la jerarquía obtenida para cada una de las palabras y el indicador en términos de porcentaje de la distancia semántica que hay entre las diferentes palabras definidoras del conjunto SAM para estudiantes de enseñanza media de establecimientos municipales de la comuna de Los Muermos, se observan en la tabla 1 y 2.

Tabla 1: Valor M y FMG para conjunto SAM de estudiantes Mujeres de 8° a 4° medio de establecimientos educacionales municipales de la comuna de Los Muermos

PERCEPCIÓN DEL CONCEPTO OBESIDAD DE LAS MUJERES		
(N= 206)		
Conjunto SAM	Valor M	Valor FMG
GRASA	960	100
GORDO	858	89
SEDENTARISMO	635	66

BULLYNG	606	63
COMIDA	595	61
ANSIEDAD	572	59
DEPRESIÓN	483	50
SOBREPESO	455	47
ENFERMEDAD	338	35
DIABETES	291	30
AUTOESTIMA	149	15
CHATARRA	43	4,4

Fuente: Elaboración propia

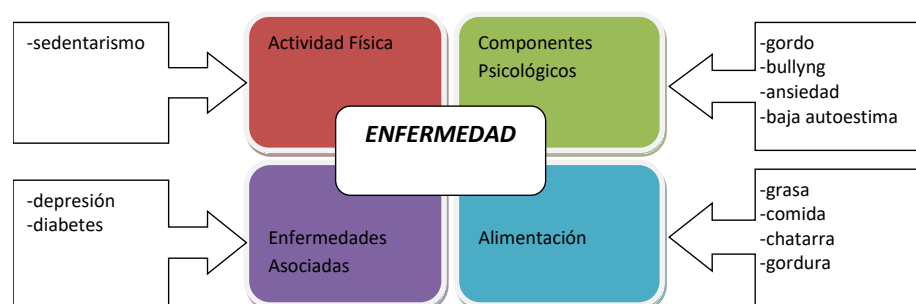
Tabla 2: Valor M y FMG para conjunto SAM de Estudiantes hombres de 8° a 4° medio de establecimientos educacionales municipales de la comuna de Los Muermos

PERCEPCIÓN DEL CONCEPTO OBESIDAD DE LOS HOMBRES		
(n=216)		
Conjunto SAM	Valor M	Valor FMG
GORDO	806	100
SEDENTARISMO	705	87
GRASA	697	86
BULLYNG	644	79
SOBREPESO	561	69
ANSIEDAD	513	63
COMIDA	504	62
DEPRESIÓN	369	45
ENFERMEDAD/ES	285	35
DIABETES	227	28
DISCRIMINACIÓN	162	20
BAJA AUTOESTIMA	108	13
OBESO	76	9,4
GORDURA	50	6,2

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, en la figura 1 se presentan las redes sobre la percepción de la obesidad en los participantes de este estudio.

Fig. 1: Representación resultados de redes



Fuente: Elaboración propia

DISCUSIÓN

La obesidad es una enfermedad multifactorial que afecta a la persona que lo padece, a su entorno y a la sociedad en general, esto se ve reflejado en los resultados del estudio donde se encontró que tanto el grupo de hombres como el de mujeres coinciden en algunos conceptos relacionados a obesidad y que esta percepción se orienta principalmente al ámbito de la imagen corporal, así como de discriminación y violencia entre pares, lo que influye también en su círculo más cercano. La forma en que se refieren las mujeres al concepto de obesidad (Tabla 1) principalmente demuestra la subjetividad de esta percepción (grasa, gordo), lo que no sucede con los hombres (tabla 2) que atribuyen la obesidad a un cambio de conducta que va en aumento (sedentarismo). La OMS, define el sedentarismo como una epidemia y se relaciona con la cantidad de actividad física que realizan los estudiantes de este grupo etario y la población en general, según la última ENS, los índices de sedentarismo en este grupo etario (15 a 19 años) ha aumentado 71,1% a 73,5% respecto a la encuesta anterior 2009-10 (ENS 2016-17). También se puede observar que del total de los estudiantes más de la mitad relaciona la obesidad con la ansiedad (tabla 1), 59% y 63% en Mujeres y hombres respectivamente, lo que podría deberse con factores asociados a la presión en el ámbito académico, según Lagos (2016), los escolares presentan mayores niveles de ansiedad cuando se atribuye el fracaso a la falta de capacidad tanto en matemática como en lenguaje, lo que podría traducirse en un aumento de la ingesta alimenticia.

En relación al ambiente familiar, está demostrado que debido al poco tiempo que tienen las familias para cocinar ya sea por trabajo, distancias de traslado, la alimentación se hace deficiente, tendiendo a la comida rápida como base de la alimentación otro dato importante se aprecia al observar que tanto Mujeres como hombres señalan la depresión como factor de riesgo, así como una consecuencia de la obesidad. En relación a las enfermedades relacionadas a la obesidad, los estudiantes en general mencionan y relacionan la diabetes como concepto de obesidad, esto según la última encuesta nacional de salud va en aumento respecto a la evaluación anterior que subió sus índices de 0,4% a 1,8% en personas de 15 a 24 años (ENS, 2016-17). A su vez en el valor J se hace alusión a comida, chatarra, ansiedad, conceptos que concuerdan con estudios de Olivares et al., (2003) quienes indican que la primera prioridad de compra de los niños son productos dulces y salados que adquieren en los quioscos del colegio y los comerciales favoritos en la publicidad televisiva son productos envasados dulces y salados. Por otro lado, los componentes psicológicos también son abordados por los estudiantes, siendo esta una etapa (adolescencia) de profundos cambios, mencionan baja autoestima, depresión como factores y consecuencias del concepto de obesidad lo que también conduce a enfermedad, según la OMS se define la salud como el estado de pleno bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de enfermedad. Un porcentaje no menor de estudiantes considera la obesidad como un aspecto importante en la imagen corporal y que conlleva a actos de violencia reiterativa de forma física y psicológica (Bullying).

Es fundamental el trabajo en la prevención de la obesidad en edades tempranas, sin embargo y de acuerdo a algunos estudios se ha demostrado que los programas en la adolescencia son más eficaces que en la infancia, puesto que muchos niños con sobrepeso y obesidad infantil normalizan su peso durante el crecimiento y desarrollo sin necesidad de tratamiento. En este sentido señala Vásquez et al. a la escuela y al hogar como los ejes claves de educación para el logro de estilos de vida saludables; del mismo modo Carrasco Dell' Aquila et al., resaltan que la relación de un individuo con su propio cuerpo, se ve influenciado por el sistema de cuidado y contexto que lo rodea, en especial durante las experiencias tempranas que posteriormente impactan en su vida (Collipal y Godoy, 2015).

Para ello se hace imprescindible conocer las representaciones que los adolescentes de la obesidad, pudiendo buscar estrategias efectivas para mejorar la calidad de vida de las personas en diferentes aspectos físicos, psicológicos y sociales considerando que los estudiantes asocian la obesidad a gordo y grasa con aspectos psicológicos e imagen corporal negativos, que el concepto de sedentarismo tiene un alto valor semántico y que el bullying demuestra una connotación de rechazo social.

CONCLUSIONES

Se concluye que los estudiantes asocian la obesidad a gordo y grasa con aspectos psicológicos e imagen corporal negativos, además, que el concepto de sedentarismo tiene un alto valor semántico y que el bullying demuestra una connotación de rechazo social.

AGRADECIMIENTOS: A los directivos y participantes de los colegios involucrados en el estudio.

CONFLICTOS DE INTERÉS: Los autores declaran no tener conflictos de interés.

REFERENCIAS

- Asociación Médica mundial (2019). Declaración de Helsinki de la AMM-Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos. <http://repositorio.mederi.com.co/bitstream/handle/123456789/386/Declaracion-Helsinki-2013-Esp.pdf?sequence=1>
- Burrows, R. (2021). Obesidad en niños y adolescentes: sus efectos más allá de la salud física. Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos (INTA). <https://inta.cl/obesidad-en-ninos-y-adolescentes-sus-efectos-mas-alla-de-la-salud-fisica/>
- Caamaño-Navarrete, F., Delgado-Floody, P., Guzmán, I. P., Jerez-Mayorga, D., Campos-Jara, C., y Osorio, A. (2015). Malnutrition by excess in Children-Adolescent and its impact on the Development of Risk Cardiometabolic and low levels of Physical Performance. *Revista Nutrición Hospitalaria*. 32(6), 2576-2583. <https://doi.org/10.3305/nh.2015.32.6.9888>
- Collipal, E, y Godoy, M.P. (2015). Representaciones Sociales de la Obesidad en Jóvenes Preuniversitarios y Universitarios. *International Journal of Morphology*, 33, 877-882. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022015000300012>
- Díaz, J, y Espinoza-Navarro, O. (2012). Determinación del Porcentaje de Masa Grasa, según Mediciones de Perímetros Corporales, Peso y Talla: Un Estudio de Validación. *International Journal of Morphology*, 30, 1604-1610. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022012000400054>
- Estevez, M., Muros, J. J., Torres, B., Pradas, F., Zurita, F., y Cepero, M. (2015). Influence of body composition and acceptance of physical education classes on self-esteem of children aged 14-16 years from Alicante, Spain. *Revista Nutrición Hospitalaria*, 31(4), 1519-1524. <https://doi.org/10.3305/nh.2015.31.4.8285>
- Figuerola, N; González, E. y Solís, V. (1981). Una aproximación al problema del significado: las redes semánticas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 13 (3), 447-458.
- Garófalo, S., Galagovsky, L., y Alonso, M. (2015). Redes semánticas poblacionales: un instrumento metodológico para la investigación educativa. *Revista Ciência y Educação (Bauru)*, 21, 361-375. <https://doi.org/10.1590/1516-731320150020007>
- Godoy-Cumillaf, A., Valdés-Badilla, P., Salvador, N., Carmona-López, M. y Fernández, J. (2015). Características Antropométricas de Adolescentes Pertenecientes a Distintas Escuelas Deportivas Formativas. *International Journal of Morphology*, 33, 1065-1070. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022015000300041>
- Hinojosa, G. (2008). El tratamiento estadístico de las redes semánticas naturales. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, XVIII(1), 133-154. <https://www.redalyc.org/pdf/654/65411190007.pdf>
- Instituto de Políticas Públicas en Salud (IPSUSS) (2017). ¿Por qué comer frutas y verduras?. <https://www.ipsuss.cl/ipsuss/paciente-empoderado/por-que-comer-frutas-y-verduras/2017-11-26/215003.html#:~:text=S%C3%B3lo%20un%2015%25%20de%20la,el%20correcto%20funcionamiento%20del%20organismo.>
- Jauregui-Lobera, I., Ezquerro-Cabrera, M., Carbonero-Carreno, R., y Ruiz-Prieto, I. (2013). Weight misperception, self-reported physical fitness, dieting and some psychological variables as risk factors for eating disorders. *Nutrients*, 5(11), 4486-4502. <https://doi.org/10.3390/nu5114486>
- Lagunes, I. R. (1993) Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos". *Revista de Psicología Social y Personalidad*. 11:81-97.
- Martínez-Aguilar, Ma., Flores-Peña, Y., Rizo-Baeza, Ma., Aguilar-Hernández, R., Vázquez-Galindo, L y Gutiérrez-Sánchez, G. (2010). 7th to 9th grade obese adolescents' perceptions about obesity in tamaulipas, Mexico. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 18, 48-53. <https://doi.org/10.1590/S0104-11692010000100008>

- Martínez-Cuitiño, M., & Jaichenco, V. (2019). Evaluación de la memoria semántica. *Revista de Psicología*, 8(16), 7-23. <http://erevistas.uca.edu.ar/index.php/RPSI/article/view/2428>
- Ministerio de Salud de Chile (MINSAL) (2011). Estrategia Nacional de Salud para el cumplimiento de los objetivos sanitarios de la década 2011-2020. <http://www.bibliotecaminsal.cl/wp/wp-content/uploads/2011/12/Metas-2011-2020.pdf>
- Nuño, M., Hevia, M., Bustos, C., Florenzano, R. y Fritsch, R. (2017). Distorsión de la imagen corporal en madres hacia sus hijos con sobrepeso u obesidad. *Revista Chilena de Nutrición*, 44, 28-32. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182017000100004>
- Olivares, S., Yáñez, R. y Díaz, N. (2003). Publicidad de Alimentos y Conductas Alimentarias en escolares de 5º a 8º básico. *Revista Chilena de Nutrición*, 30, 36-42. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182003000100005>
- Ramos, P., Rivera, F., Pérez, R, Lara, L. y Moreno, C. (2016). Diferencias de género en la imagen corporal y su importancia en el control de peso. *Escritos de Psicología*, 9, 42-50. <https://dx.doi.org/10.5231/psy.writ.2015.1409>.
- Ronda, P., y Hernández-Fernández, A. (2015). Implementation of the Food Choice Questionnaire in young adolescents and their relationship to overweight and other socio-demographic variables. *Revista Nutrición Hospitalaria*, 1;31(5):1968-76. <https://dx.doi.org/10.3305/nh.2015.31.5.8389>.
- Rosas, Marcelo, Delgado-Floody, P, Cea, F, Alarcón, M., Álvarez, R, y Quezada, K. (2015). Comparación de los riesgos en el trastorno de la conducta alimentaria y en la imagen corporal entre estudiantes mapuches y no mapuches. *Revista Nutrición Hospitalaria*, 32, 2926-2931. <https://dx.doi.org/10.3305/nh.2015.32.6.9800>
- Ruiz-Prieto, I., Carbonero-Carreno, R., y Jauregui-Lobera, I. (2014). Weight misperception and physical fitness perception in relation to the physical activity level, dietary behaviour, and psychosocial well-being. *Revista Nutrición Hospitalaria*, 31(1), 203-216. <https://doi.org/10.3305/nh.2015.31.1.8119>
- Ruiz-Prieto, I., Carbonero-Carreño, R., y Jáuregui-Lobera, I. (2015). Autopercepción del estado ponderal y la forma física y su relación con el nivel de actividad física realizado, conductas alimentarias y bienestar psicosocial. *Revista Nutrición Hospitalaria*, 31(1), 203-216. <https://dx.doi.org/10.3305/nh.2015.31.1.8119>
- Silva, H., Collipal L, E., Martínez-Salazar, C., y Torres, I. (2008). Análisis del IMC y Somatotipo en una Muestra de Adolescentes con Sobrepeso y Obesidad en Temuco-Chile. *International Journal of Morphology*, 26, 707-711. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022008000300032>
- Soto, M^a. Nelia, Marín, B, Aguinaga, I, Guillén-Grima, F, Serrano, I, Canga, N, . . . Annan, J. (2015). Análisis de la percepción de la imagen corporal que tienen los estudiantes universitarios de Navarra. *Revista Nutrición Hospitalaria*, 31, 2269-2275. <https://dx.doi.org/10.3305/nh.2015.31.5.7418>.
- Vera-Noriega, J. Á, Pimentel, C., y Batista de Albuquerque, F. J. (2005). Redes semánticas: aspectos teóricos, técnicos, metodológicos y analíticos. *Ra Ximhai*, 1(3), 439-451. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46110301.pdf>
- Zapata-Lamana, R., Ibarra-Mora, J., Henríquez-Beltrán, M., Sepúlveda-Martin, S., Martínez-González, L., y Cigarroa, I. (2021). Aumento de horas de pantalla se asocia con un bajo rendimiento escolar. *Andes pediátrica*, 92(4), 565-575. <https://dx.doi.org/10.32641/andespediatr.v92i4.3317>